Ayer, pascua militar

«Nuestro empeño se fija hacia el futuro», dijo el Rey

- «Uno de los objetivos al que deseo consagrar mayor esfuerzo es a potenciar las fuerzas armadas»
- En el Palacio Real recibió al Consejo del Reino y una representación de los tres ejércitos

MADRID, 6. — En la mañana de hoy, en la Cámara Oficial del Palacio Real, S. M. el Rey de España recibió al Consejo del Reino, presidido por don Torcuato Fernández Miranda. Tras saludar a todos los consejeros, el presidente del Consejo del Reino pronunció unas palabras en las que dijo:

El Consejo del Reino sabe que, como V. M. decía en el mensaje de la corona, los profundos perfeccionamientos que el pueblo español exige, su creciente participación eficaz y operativa en los órganos representativos y de Gobierno, ha de hacerse con la más clara libertad de espíritu, con valor y riesgo, desde la profunda adhesión a la propia historia.

Desde estos sentimientos, en fecha tan señalada como la de hoy, el Consejo del Reino, señor, os desea que este año 1976 esté lleno de aciertos en el proceso hacia un futuro que deja a España la vigorosa firmeza de una convivencia en paz, un efectivo consenso nacional de concordia y unidad.

Su Majestad el Rey contestó con las siguientes palabras:

Señor presidente: La presencia del Consejo del Reino en esta fiesta de tan antigua tradición en la monarquía española y en este año que comienza, tiene un hondo significado.

Vuestra misión asistiendo al Rey en los asuntos y resoluciones trascendentales de su exclusiva competencia, así como en aquellas que fija la Ley Orgánica del Estado y la de sucesión, dan la garantía de acierto y ponderación, que requiere el mejor servicio de la Patria.

Vuestro historial, vuestra dedicación, el respeto a los estamentos de nuestro pueblo y organismos del Estado, que representáis, darán el necesario equilibrio a las propuestas que preceptivamente habéis de presentar.

Que sepamos todos realizar la tarea que nos corresponde con acierto, es el deseo que hoy puedo formularos, junto con mi afecto más profundo, pues ya sabéis mi gran estima a todos y a cada uno de los componentes del Consejo del Reino.»

A continuación Su Majestad departió ampliamente con los consejeros del Reino, quienes finalizado el acto abandonaron el Palacio Real.

REPRESENTACION DE LOS EJERCITOS

A primera hora de la tarde, Su Majestad el Rey, recibió a las representaciones de los tres ejércitos, que le cumplimentaron con motivo de la pascua militar.

Primeramente, en el salón de tapices de Teniers, el Rey saludó al Presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, vicepresidente del Gobierno para la Defensa, ministros militares y tenientes generales. Pasó seguidamente Su Majestad al salón Gasparini, donde fue cumplimentado por los generales de división y de brigada. Y finalmente se dirigió al salón de Columnas, donde saludó a los jefes y oficiales de los tres ejércitos allí congregados.

El vicepresidente primero del Gobierno para Asuntos de la Defensa, teniente general don Fernando de Santiago y Díaz de Mendívil, pronunció un discurso, en el que dijo:

Majestad:

La familia militar que nos honramos en representar, se reúne hoy en torno a vuestra persona, con motivo de su tradicional Pascua Militar. Es para mí un gran honor expresaros como Rey y como primer soldado de la Patria y en términos puramente castrenses, en los que no caben sutilezas dialécticas, ni descompromiso alguno, los sentimientos de las Fuerzas Armadas, que pueden sintetizarse en la expresión del concepto de «lealtad», columna vertebral del honor militar; lealtad a vuestra augusta persona y a lo que ella representa, lealtad a la Patria una e indivisible; a los supremos valores del espíritu, valores éticos, morales y profesionales que son los que informan el ser y el estar de los ejércitos; lealtad al cumplimiento de las misiones que tienen encomendadas las Fuerzas Armadas; lealtad al juramento hecho a la bandera de la Patria y a la continuidad de esa simbiosis secular del pueblo con sus ejércitos que tantas jornadas de gloria y prosperidad han proporcionado a nuestra Patria.

Aceptad, señor, estas palabras como expresión sincera de nuestro sentimiento; son el sentir de vuestros ejércitos que sin condicionamiento alguno, sólo desean servir cada día más y mejor a su Patria y que en esta Pascua Militar os reiteran, junto con su adhesión, el juramento que un día prestaron a España.»

Contestó Su Majestad con estas palabras:

«Gracias, señor vicepresidente, por estas palabras tan cargadas de sentimientos castrenses. Gracias por esa lealtad y esa unión de las Fuerzas Armadas que me presentáis y que son garantía de un futuro prometedor.

La Pascua de Reyes es una fiesta de gran arraigo en nuestra Patria y es un día de ilusiones. Es una fecha que nos habla de fe, de porvenir y de esperanza. Virtudes militares que son imprescindibles para cimentar la seguridad en el triunfo, base del éxito en los ejércitos.

Nosotros, que consagramos nuestra vida a España, sabemos bien que la Patria necesita que todos los días le ofrezcamos algo. Para cumplir este compromiso tenemos que esforzarnos en hacer cada día mejor el servicio encomendado.

Somos herederos de gloriosas tradiciones, pero nuestro empeño se fija hacia el futuro.

Que las Fuerzas Armadas sean fuertes y eficaces es tarea de todos. Os aseguro que uno de los objetivos al que deseo consagrar mayor esfuerzo es a potenciarlas. Una estructura profesional en todos los escalones, muy selecta y eficiente, debe encuadrar a nuestros hombres durante el breve período en que se forman y se preparan para cumplir su misión durante su paso por el Ejército.

Que vuestro amor a la Patria y vuestra entrega generosa, sean un ejemplo constante para los hombres que pasan por las filas del Ejército.

Que las ideas expresadas por el vicepresidente sean una constante en el trabajo diario y que el servicio al Ejército llene nuestra vida con la satisfacción profunda que se siente cumpliendo con el deber.»

Finalmente Su Majestad ofreció una copa de vino español a todos los congregados, con quienes departió ampliamente.— Logos.

Hoy, miércoles, comienza nuestra gran

VENTA POSBALANCE

REBAJAS

en todas las secciones

Precios más bajos que en 1975

Puede usted utilizar el SERVICIO DE VENTA A PLAZOS y la TARJETA DE COMPRAS

Galerías Preciados

La mayor cadena de Grandes Almacenes en España